

dad e historia se refleja en estos primeros testimonios, donde la realidad y la ficción se dan la mano, haciendo de ellos textos que jamás van a caducar, pues la historia que ellos narran como cierta puede estar con errores y omisiones (como sucede con el Inca Garcilaso), pero la ficción (y la buena que campea entre sus páginas) siempre será de actualidad.

La tesis rescata un tema y un género que permanecen vivos, como todo lo que es parte de nuestra expresión natural y propia. Resulta pues interesante descubrir a través de sus contemporáneos (de oídas o de vista), que el Valverde que se conoce en todos los manuales es estereotipado, que no tiene matices. Martha Barriga nos hace ver pues que no hay uno sino varios Valverde.

Miguel Angel Rodríguez Rea

VIENRICH, Adolfo. *Azucenas quechuas. Fábulas quechuas*. 3ª. ed. Edición de Pedro Díaz Ortiz. Lima: Ediciones Lux, 1999. 179 p.

La obra literaria de Vienrich siempre ha despertado gran interés por parte de los estudiosos de nuestras letras decimonónicas, pues su aporte resulta ser enorme en la medida que indaga en las raíces de nuestra cultura. Debe considerarse las limitacio-

nes del medio para valorar el esfuerzo desplegado por este entusiasta seguidor de la prédica social del autor de *Páginas libres*. En una época en que la investigación literaria era insuficiente para las tareas que había que llevar a cabo, Vienrich asume este reto de manera tenaz y con talento. Su empeño hizo que, como lo señala Basadre, "en el banquete de los literatos profesionales, cultos u oficiales hizo entrar a un convidado de piedra: el pueblo".

En efecto, la literatura de origen popular que logra recoger, y que publica bajo el seudónimo de *Unos Parias* en las colecciones *Azucenas quechuas* y *Fábulas quechuas*, es el primer acercamiento al estudio de las fuentes de la literatura y la lengua quechua. Nada más aleccionador para quienes hoy disponemos de mejor condiciones de trabajo, como también de conocimientos e instrumentos de análisis más rigurosos. La tarea iniciada por Vienrich tiene seguidores en todos los ámbitos del país y del extranjero. La reedición de estas obras, debidas a la diligencia y ejemplares del profesor Díaz Ortiz, muestran la vigencia de su espíritu de indagación científica, como también el afán de hacer justicia a la literatura de nuestros antepasados.

Miguel Angel Rodríguez Rea